



EL MOMENTO PRESENTE

El joven samurái se encontraba preso en el calabozo enemigo. Estaba seguro que al despuntar el alba lo llevarían al potro de tortura y que iba a padecer grandes dolores. El miedo lo atenazaba y no dejaba de sudar y dar vueltas en la celda.

De pronto recordó las palabras de su maestro:

- ¡Sólo existe el momento presente! El ayer ya pasó; el mañana no existe.

Y con una suave sonrisa se durmió

Para profundizar

Decía Buda que el santo es la persona que sabe estar presente en cada fracción de segundo. Jesús nos invitaba a parecernos a los pájaros, las flores o los niños. ¡Totalmente presentes!